

ORBÁN

Al pie de los montes del mismo nombre, constituye una de las nueve parroquias que integran el municipio de Vilamarín, ubicada en el valle superior del río Barbantiño, al noroeste de Ourense, y pertenece en lo eclesiástico al Arciprestazgo de Os Chaos de Amoeiro.

Situada a unos 19 km de la capital provincial, para llegar desde esta hay que salir por la N-525 en dirección Santiago, girando a la derecha en Cambeo para tomar la carretera de Zamora-Santiago, OU-540, continuándola hasta encontrar, a la izquierda, el desvío señalizado hacia Orbán, desde el que restan unos 2 km.

El lugar formó parte del dominio monástico de Oseira, de ahí que la mayor parte de las referencias se hallen en entre la documentación de dicho cenobio. Aún así, poco es lo que sabemos sobre su iglesia, puesto que las menciones se refieren a simples ventas y donaciones. Sirva de ejemplo una de 1193 en que Pelagio Baraco vende a Pedro Peláez una heredad, *in termino qui dicitur Orvan iuxta montem Esegada*, por 80 sueldos.

Iglesia de Santa María

UBICADA EN UN PARAJE BOSCOZO, la iglesia se yergue en el lugar de A Raña, alejada unos 100 m del pueblo, mirando su flanco sur a unos prados delimitados por montes arbolados.

De nave única y ábside rectangular, probablemente esta iglesia sufrió en el siglo XVIII una serie de ampliaciones que, al exterior, cambiaron por completo su faz románica, quedando como único testimonio de la misma tres canecillos de temáti-

ca geométrica, en curva de nacela y superposición de planos, que corresponderían al flanco norte del ábside, hoy recrecido hasta igualar en altura a la nave. No obstante, al interior se conservan los muros de la nave, el arco triunfal y los paramentos del ábside, que ha perdido la bóveda de cañón que originalmente presentaría, en favor de una techumbre de madera.

El arco triunfal es doblado, levemente apuntado, de rosas lisas y de sección rectangular. La dobladura se apoya en el



Arco triunfal



Capiteles del arco triunfal



muro a través de los cimacios impostados de las columnas en que apea el arco interior, moldurados en listel recto, cortado a bisel, seguido de una nacela que surge de un junquillo, y que se prolongan a ambos lados a lo largo del muro de cierre de la nave.

Los capiteles de las columnas acodilladas y entregas presentan temas vegetales. El del lado del evangelio exhibe una hoja en cada cara y otra en dos ángulos. La que ocupa la cara frontal, más estrecha y pequeña, muestra en su base dos líneas incisas en forma de triángulo, motivo que encontramos también en la columna entrega meridional de la cercana iglesia de Santo Eusebio da Peroxa (Coles), mientras que su ápice, que vuelve hacia sí hasta formar una pequeña bola, presenta un nervio central inciso. Por su parte, tanto las angulares como las laterales, marcan en su reverso un nervio en resalte, e igualmente enrollan su ápice hasta formar una bola.

En cuanto al capitel del lado de la epístola, muestra en la parte superior de cada una de sus caras, en el centro, una sogá curvada en semicírculo, apuntando sus extremos hacia arriba, a modo de guirnalda (motivo que igualmente hallamos en el capitel meridional del arco triunfal de la mencionada iglesia de Santo Eusebio, así como en la también próxima iglesia de San Miguel de Melias, perteneciente al mismo municipio que aquella, que repite este ornamento en la columna septentrional interior de la portada principal), mientras que recorriendo la parte inferior, sobre el astrágalo, encontramos un motivo de triángulos marcados con unas finas líneas incisas. En la zona superior de los ángulos se conforman bolas, bajo las cuales se hallan unas hojas que constituyen una derivación del tema de la palmeta, siendo, en este caso, alargadas y estando compuestas por siete lóbulos cuyo perfil se marca en relieve, quedando el interior de la hoja al mismo nivel que la cesta del capitel. Bajo cada guirnalda lateral se muestra un tallo rematado en una hojita que, con rudeza, trata de imitar

un modelo que podemos ver en la catedral de Santiago, en el arco central o en los cimacios del Pórtico de la Gloria, y que pudo llegar a esta modesta iglesia a través de la catedral de Ourense, que muestra el mismo motivo en el sofito de la imposta sobre la portada meridional.

Ambas columnas presentan un corto fuste formado por tres tambores entregas, que apean sobre un estrechísimo toro superior, formulado casi como un bocelillo que no da paso a una escocia, sino a una tenia, a la que sigue un aplastado toro inferior que se apoya sobre un bajo plinto en el que las aristas se sustituyen por un chaflán cóncavo.

Por su parte, cabe destacar que el altar se sustenta sobre un miliario romano.

Por las características de los elementos románicos que aún perviven en esta transformada iglesia, como son los canecillos de carácter geométrico y los capiteles del arco triunfal, con motivos similares a los que presentan otras iglesias próximas, e incluso a alguno de la propia catedral ourensana, fechables en este último caso en torno al 1200, podría datarse la construcción de su fábrica original en el primer cuarto del siglo XIII.

Texto y fotos: MVT

Bibliografía

- FERNÁNDEZ OTERO, J. C., GONZÁLEZ GARCÍA, M. Á. y GONZÁLEZ PAZ, J., 1983, p. 259; MADDOZ, P., 1845-1850 (1986), IV, p. 894; PITA ANDRADE, J. M., 1969a, I, pp. 103-104; PITA ANDRADE, J. M., 1969b, pp. 65 y 75; RISCO, V., s.a., pp. 341-342; RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, M. E. (dir.), 2008, pp. 98 y 167; ROMANÍ MARTÍNEZ, M., 1989, I, docs. 84, 153, 200, 353, 550, 605, II, docs. 1040, 1075, 1193; VAQUERO DÍAZ, M. B. y PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J., 2010, doc. 490.